

Historia y arqueología

El projecte HELP: per una arqueologia dels camps de refugiats republicans espanyols a Barrancos (Beja, Portugal, 1936).

The HELP project: for an archaeology of the Spanish Republican refugee camps in Barrancos (Beja, Portugal, 1936)

El proyecto HELP: por una arqueología de los campos de refugiados republicanos españoles en Barrancos (Beja, Portugal, 1936).

[Xurxo Ayán Vila](#) 

Instituto de História Contemporânea
Universidade NOVA de Lisboa
Correspondencia: xurxoayan@fcsh.unl.pt

[Maria Dulce Simões](#) 

Instituto de História Contemporânea
Universidade NOVA de Lisboa
Correspondencia: masimoes@fcsh.unl.pt

Resumen: Con este artículo pretendemos dar a conocer a la comunidad investigadora española y al público en general un caso particular y poco conocido del éxodo provocado por el avance de las tropas sublevadas en el inicio del otoño de 1936: los campos de refugiados de republicanos españoles en Barrancos (Beja, Portugal). Para ello, desgranamos las líneas básicas de trabajo desarrolladas en la primera fase del proyecto interdisciplinar HELP, promovido desde el Instituto de História Contemporânea de la Universidade NOVA de Lisboa. Los campos de A Herdade da Coitadinha y A Herdade das Russianas se presentan hoy en día como un triple reto: arqueológico, metodológico y patrimonial. En este contexto, mostraremos cómo el trabajo antropológico y la recuperación de la memoria son la clave para empezar a solventar un aparente vacío arqueológico. Finalmente, abordamos la problemática de este paisaje ausente como lugar de memoria.

Palabras clave: Guerra civil española; refugiados; Barrancos; Arqueología del Conflicto; Salazarismo.

Abstract: With this article, we aim to introduce the Spanish research community and the general public to a particular and little-known case of the exodus caused by the advance of rebel troops in the early autumn of 1936: the refugee camps for Spanish Republicans in Barrancos (Beja, Portugal). To this end, we outline the basic lines of work developed in the first phase of the interdisciplinary HELP project, promoted by the Institute of Contemporary History of the NOVA University of Lisbon. The Herdade da Coitadinha and Herdade das Russianas camps present a triple challenge today: archaeological, methodological, and heritage. In this context, we will show how anthropological work and the recovery of memory are key to beginning to fill an apparent archaeological void. Finally, we address the problem of this absent landscape as a site of memory.

Keywords: Spanish Civil War; refugees; Barrancos; Conflict Archaeology; Salazarism.

Resum: Amb aquest article pretenem donar a conèixer a la comunitat investigadora espanyola i al públic en general un cas particular i poc conegut de l'èxode provocat per l'avenç de les tropes revoltades a l'inici de la tardor de 1936: els camps de refugiats de republicans

espanyols a Barrancs (Bella, Portugal) Per això, desgranem les línies bàsiques de treball l'Institut d'Història Contemporànea de la Universidade NOVA de Lisboa. Els camps d'A Herdade da Coitadinha i A Herdade das Russianas es presenten avui dia com un triple repte: arqueològic, metodològic i patrimonial. En aquest context, mostrarem com el treball antropològic i la recuperació de la memòria són la clau per començar a resoldre un aparent buit arqueològic. Finalment, abordem la problemàtica d'aquest paisatge absent com a lloc de memòria.

Paraules clau: Guerra civil espanyola; refugiats; Barrancs; Arqueologia del conflicte; Salazarisme.

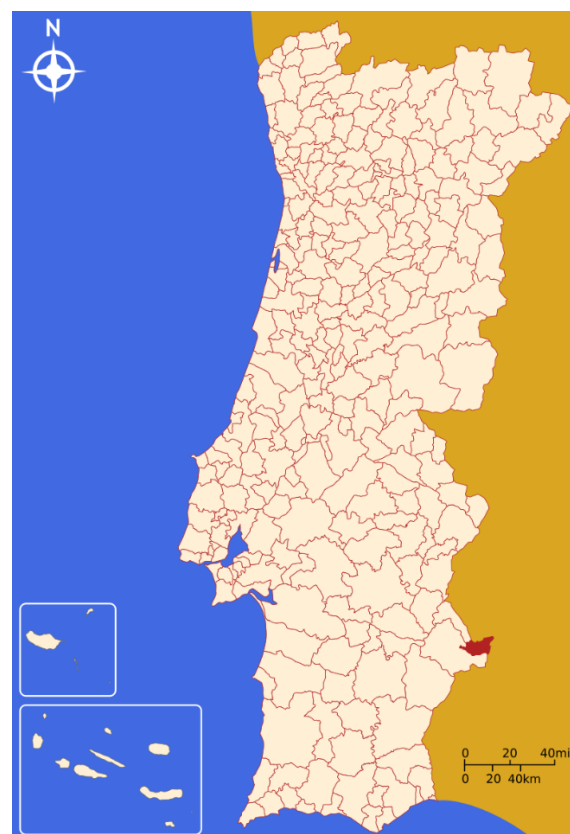
Introducción

Entre 1936 y 1939, el avance de las tropas franquistas y el empleo de tácticas criminales contra la población civil dio lugar a la huida de miles de personas que buscaban un refugio seguro para evitar la vesania fascista. Dos son los episodios más conocidos: la *Desbandá* de Málaga en febrero de 1937 y la *Retirada* a Francia desde Catalunya en enero de 1939. En estos dos últimos casos, las carreteras de la costa se convirtieron en un infierno: en Andalucía los refugiados en marcha eran bombardeados por los buques de la Armada franquista (Bethune, 2023), mientras en Catalunya sufrían ametrallamientos continuos por parte de la aviación (VV.AA. 2024). Las penalidades continuaron en los inhumanos campos de concentración habilitados por las autoridades francesas en las playas. Pero hay una tercera huida que no ha recibido tanta atención por parte de la historiografía española (sí por la portuguesa) y cuya memoria ha comenzado a reivindicarse en los últimos años. Nos referimos a la marcha a Portugal de republicanos extremeños y andaluces que escapaban de la bolsa de Badajoz en septiembre de 1936 y que fueron confinados entre el 22 de septiembre y el 8 de octubre de 1936 en dos campos de refugiados improvisados en las tierras alentejanas de Barrancos.

Barrancos es un entrante en Portugal en España que siempre ha tenido un carácter estratégico por su naturaleza fronteriza (fig. 1). Sobre la antigua alcazaba islámica de Noudar, al pie del río Ardila, el rey Don Dinis promovió el establecimiento de un burgo fortificado, concebido como enclave defensivo del reino, y que fue repoblado con toda clase de gentes, a las que se eximía de toda culpa incluso por su pasado delictivo (Rego, 1994; 2003). Esta villa del castillo de Noudar estuvo habitada hasta el siglo XIX, momento en que es definitivamente abandonada. Contamos aquí con un paisaje medieval fosilizado sobre el que se impone el característico latifundio alentejano, tan bien reflejado en algunas de las obras de José Saramago. La pobre economía de pastores y jornaleros se complementaba, hasta la desaparición de la Raya, con las ganancias del contrabando transfronterizo. Sobre este territorio al norte del pueblo de Barrancos se extienden dos enormes latifundios, A Herdade das Russianas y A Herdade da Coitadinha. Mientras la primera está en manos privadas, la segunda alberga un Parque Natural gestionado por la Empresa de Desenvolvimento e Infra-estruturas do Alqueva (EDIA), tras la inauguración del polémico embalse homónimo en 2002.

Barrancos es un territorio que cuenta con una marcada personalidad propia. Es la capital del jamón ibérico en Portugal, el único sitio del país en donde se permite la muerte del toro en las corridas y su población habla una mezcla de portugués alentejano y andaluz, un dialecto que está siendo objeto de recuperación en los últimos años (el centro de interpretación del *idioma barranquenho* se inauguró en 2024). Barrancos ejemplifica a la perfección los problemas estructurales del interior luso: declive demográfico, población envejecida y éxodo masivo de la juventud, que se marcha a estudiar o trabajar a Sevilla o Lisboa. En la actualidad, a pesar del avance de la ultraderecha en el Alentejo, Barrancos resiste como uno de los escasos bastiones del Partido Comunista Portugués (PCP).

Figura 1. Localización de Barrancos en la raya luso-española. [Fuente: Wikipedia]



En el año 2022 los autores de este texto diseñamos el proyecto interdisciplinar *HELP: Heritage Environment, Liberty & People: Archaeology of the Spanish republican refugees in Barrancos* (Alentejo, 1936). Esta iniciativa se enmarca dentro de nuestra línea de investigación sobre las materialidades y las memorias de la represión y la resistencia al Estado Novo y el franquismo en perspectiva comparada. Este trabajo nos ha llevado en los últimos años a estudiar también otras zonas de frontera como Chaves (Ayán, 2023), Vinhais o Campo Maior (Aguado y Ayán, 2025). En el caso de Barrancos contamos con una detallada investigación antropológica e historiográfica previa (Simões, 2008; 2013). En este sentido, el objetivo del proyecto HELP es contribuir al proceso de recuperación de la memoria y de dignificación de las víctimas de Barrancos a través del estudio arqueológico del paisaje, de los restos materiales y el legado inmaterial de aquellos campos de refugiados de las Herdades de A Coitadinha y As Russianas.

Empleamos para ello el aparato teórico-metodológico de la Arqueología del Pasado Contemporáneo (González Ruibal, 2019) y la Arqueología del Conflicto, tal como hemos hecho en otros contextos de la guerra civil española en los últimos años (González Ruibal, 2018). El carácter pionero del proyecto queda remarcado también por el hecho de que la Arqueología de los refugiados es muy reciente. El recrudecimiento de las políticas antiinmigración en los Estados Unidos ha llevado a arqueólogos como Jason de León (2013) o Randall McGuire (2017) a desarrollar estudios arqueológicos sobre la población migrante no documentada que intenta cruzar la frontera entre México y los USA. A su vez, la Universidad de Brown ha desarrollado un programa de investigación en las costas griegas en los que apela a una Arqueología afectiva de las fronteras (Hamilakis, 2016). En España se empieza a prestar atención desde una perspectiva arqueológica a la tragedia que se vive en el estrecho de Gibraltar y a la creación por el Estado de los denominados centros de internamiento de extranjeros (Tejerizo et al., 2017).

A su vez, desde la arqueología contamos con un número reseñable ya de intervenciones arqueológicas que han clarificado enormemente el universo concentracionario franquista, desde los primeros campos habilitados nada más acabar la guerra, como Castuera (Muñoz et al. 2013), Albatera (Mejías, 2020; 2021) o El Prado de la Zarza (Ruiz Casero et al., 2024), hasta los campos de redención de penas en la década de 1940, como Bustarviejo (Falquina et al., 2010), Cuelgamuros (González Ruibal et al. 2021) o Formentera (Ferrer et al. 2024). Para el caso portugués, la reciente política pública de memoria promovida por el gobierno de coalición ha tenido como consecuencia la musealización de cárceles emblemáticas del Estado Novo como el Aljube de Lisboa (Martins, 2015, Farinha, 2023) o la fortaleza de Peniche. Solo recientemente algunas investigadoras han reclamado el estudio arqueológico de otros espacios represivos como el campo de concentración de Tarrafal (Cabo Verde) (Casimiro et al, 2024), la sede de la PIDE-DGS de Porto (Monteiro, 2023) o el campo del Monte Brasil de Angra do Heroísmo (Sequeira et al, 2024).

Dentro de este panorama, ésta sería la segunda vez que se lleve a cabo un estudio arqueológico de un campo de refugiados españoles ocupado mayoritariamente por civiles y, por encima, ubicado en un país extranjero. El precedente lo constituye la investigación realizada por el arqueólogo francés Jean-Pierre Legendre sobre la *Retirada* y los vestigios materiales de los campos que acogieron españoles en el Sur de Francia (Legendre, 2018a, 2018b).

Los campos de refugiados de Barrancos: contextualización histórica

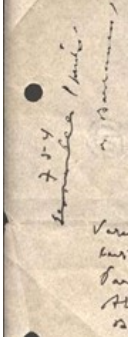
La guerra civil (1936-1939) tuvo lugar en un momento crucial para la consolidación de la dictadura en Portugal, y desempeñó un papel central en la fascistización del régimen del Estado Novo (Loff, 2008). El anticomunismo adquirió centralidad en el discurso ideológico para introducir los valores del nacionalismo, del autoritarismo y del propio fascismo, que habían invadido todos los espacios de sociabilidad (Rosas, 1998). En este contexto, la frontera política constituyó una de las preocupaciones de Salazar en los meses siguientes a la victoria del Frente Popular (febrero de 1936), al iniciar una amplia operación de vigilancia para evitar la entrada de *rojos* en el territorio nacional.

En mayo de 1936, António Oliveira Salazar, presidente del Consejo y ministro de las Finanzas, acumuló la cartera del Ministerio de la Guerra para reestructurar las Fuerzas Armadas, acción indispensable para la consolidación interna del régimen. En julio de 1936, después del golpe militar en España, el Ministerio de la Guerra divulgó las medidas a adoptar en el refuerzo y la vigilancia de la frontera luso-española, destinadas a la colaboración de efectivos del Ejército, Guardia Fiscal (GF) y Guardia Nacional Republicana (GNR) con agentes de la policía política (PVDE) (1). Los procedimientos adoptados establecieron una clara distinción en la acogida de militares y civiles, y fueron determinantes para la supervivencia o muerte de centenas de personas. Tan pronto los militares fueron desarmados y entregados a los mandos portugueses más próximos, permaneciendo en presidios hasta ser decidida su repatriación, los refugiados civiles quedaron sujetos a las arbitrariedades de los agentes de la Sección Internacional de la PVDE, que los entregaban a los sublevados, ya en la frontera. Estos procedimientos fueron objeto de innumerables acusaciones contra Portugal, difundidas en la prensa internacional y formalizadas por el gobierno republicano junto al “Comité de No Intervención de Londres”, denunciando la entrega de refugiados republicanos. En agosto de 1936, la complicidad de las autoridades portuguesas en la “matanza de Badajoz” (Neves, 2007), ampliamente divulgada en la

prensa internacional de la época, hizo sombra a millares de entregas en la frontera para fusilamientos sumarios en los lugares más recónditos de España.

En la fuga hacia Portugal, millares de republicanos fueron detenidos en cárceles militares, en puestos de la GF, en delegaciones y puestos de la PVDE, y concentrados juntos a los puestos fronterizos del Caia, del Retiro, de la Caseta (Alto Alentejo) y en las *herdades da Coitadinha* e *As Russianas* en Barrancos (Bajo Alentejo). A finales de septiembre de 1936 se encontraban detenidos en el fuerte de Caxias (Lisboa) más de doscientos refugiados republicanos, en el Forte da Graça (Elvas) más de un centenar, en el Forte de S. Julião da Barra (Lisboa) doscientos oficiales superiores del Ejército y carabineros, y en las delegaciones de la PVDE más de una centena de personas, civiles y militares, procedentes de las fronteras del norte y noreste (fig. 2).

Figura 2. ANTT, Arquivo Salazar, Guerra Civil de Espanha (1936-1939).



Relação da existencia de presos estrangeiros
em 25 de Setembro de 1936

Barrancos.....	8	
Bragança.....	102	(a)
Castelo Branco.....	18	
Chaves.....	12	
Campo Maior.....	1	
Elvas.....	64	
Evora.....	38	(b)
Valença.....	1	
Vilar Formoso.....	4	
Forte de Caxias.....	255	
Total.....	500	

(a) 99 espanhóis, 1 uruguaio e 2 argentinos.
(b) 1 inglês.
Os restantes são todos espanhóis.

El primer éxodo republicano hacia territorio portugués tuvo lugar en la última semana de julio de 1936, cuando centenares de carabineros y milicianos que habían resistido a las tropas sublevadas en Pontevedra, Ourense, Vigo y Tui buscaron refugio en el norte de Portugal. El segundo se registró a partir del 11 de agosto, en la frontera del Caia (Elvas), provocado por los bombardeos y la ocupación de la ciudad de Badajoz por las tropas golpistas (Oliveira, 1987). El tercer flujo se constató el 12 de agosto, cuando los habitantes de Encinasola (afectos a los sublevados) procuraron refugio en Barrancos (Bajo Alentejo) y fueron acogidos en la villa por las autoridades locales. El último éxodo tuvo como protagonista al río Ardila, frontera húmeda entre los dos países en Barrancos, después de la ocupación de Oliva de la Frontera (Badajoz) por los sublevados (Simões, 2013) (fig. 3).



Figura 3. Vista del fronterizo río Ardila desde el castillo de Noudar [Foto de Xurxo Ayán].

Barrancos: la excepción a la regla

La mañana del 21 de septiembre de 1936 las fuerzas sublevadas entraron en el último reducto republicano de Oliva de la Frontera, y los refugiados procedentes de las provincias de Huelva y de Badajoz que allí se encontraban se dividieron en dos grandes grupos: los que fueron a formar la *columna de los 8000*, rumbo a Madrid, y los que buscaron refugio en la frontera portuguesa de Barrancos (Simões, 2013). Centenares de hombres, mujeres y niños decidieron cruzar el río Ardila, sin la garantía de ser recibidos por el gobierno de Salazar como refugiados políticos. Familias enteras dormían al raso, en los encinares, en las ruinas del castillo de Noudar, en la Choça do Sardinheiro (fig. 4). De acuerdo con los testimonios orales, recibían disparos de los perseguidores falangistas desde el otro lado del río. El 22 de septiembre, el teniente António Augusto de Seixas, comandante de la GF y responsable del control y vigilancia de la frontera de Barrancos, informó al Ministerio de la Guerra de la entrada de “773 foragidos de nacionalidade espanhola”, perseguidos “por tropas que sobre eles faziam fogo”, que habían sido concentrados en la *herdade da Coitadinha*. Ese mismo día, el teniente Seixas acogió a más de trescientas personas en la Herdade das Russianas, y acto seguido procedió a abrir diligencias para comunicar al Ministerio de la Guerra lo sucedido e intentar oficializar la permanencia de este contingente en territorio portugués. Los refugiados concentrados en la *herdade da Coitadinha* fueron oficialmente reconocidos por el gobierno portugués, pero los de las Russianas permanecieron en una situación provisional.

Figura 4. Graffities de refugiados españoles en una garita de vigilancia en la ronda de la muralla del castillo de Noudar (Foto de Xurxo Ayán).



A los campos de refugiados llegaban diariamente relatos de fusilamientos de parientes y amigos, lo que contribuyó a que portugueses y españoles compartiesen el terror y la emoción colectiva del exterminio. En la secuencia de las presiones políticas nacionales e internacionales, Salazar fue forzado a negociar con el gobierno republicano la repatriación de los refugiados a la ciudad de Tarragona. La operación logística quedó a cargo de la Policía de Seguridad Pública (PSP) de Beja y de la PVDE, y el teniente Augusto de Seixas consiguió asegurar el transporte de todos los refugiados concentrados en Barrancos. En el cómputo final el número de personas no se correspondía con lo oficialmente conocido por Salazar. Finalmente, el teniente Seixas fue represaliado y condenado tras un proceso disciplinario dentro del Ejército.

A los 1.025 refugiados republicanos españoles de Barrancos se juntaron en los pantanos de Santa Apolónia, en Lisboa, más de cuatrocientos militares y civiles detenidos en otros lugares. Según el *Diari de Tarragona*, del 13 de octubre de 1936, desembarcaron 1.435 personas, naturales de Extremadura, Andalucía y Galicia, de entre ellas, 30 oficiales, 30 soldados, 135 carabineros, 15 profesores, 4 médicos, 50 niños, 160 mujeres y más de mil civiles (Espinosa, 2003). A partir de Tarragona empezaron trayectorias de vida fragmentadas, a las cuales la conciencia política atribuyó sentido y significado, por transportar un fuerte sentido ideológico y de honra personal. Con la victoria de Franco se iniciaron nuevos éxodos y luchas por la supervivencia y, nuevamente en tránsito, recorrieron una larga jornada hasta la frontera francesa, que les condujo al exilio forzado.

El apoyo incondicional de Salazar al golpe militar del 18 de julio y al plan de exterminio de Franco, hace de esta repatriación un gesto humanitario sin precedentes y que no tendrá continuidad en el futuro. En octubre de 1936 el Estado Novo rompe relaciones diplomáticas con la República española y reconoce a Franco como *Caudillo de España* (nombrado así por la Junta militar el 1 de octubre en Burgos). Las circunstancias de la acogida en las herdades da Coitadinha y de las Russianas en Barrancos, entre el 22 de septiembre y el 8 de octubre de 1936, y la acción de los militares en el terreno, con el teniente Seixas de protagonista (Simões, 2008; 2013), representaron la excepción a la regla de las autoridades lusas. Desde entonces, las fuerzas de seguridad portuguesas (Guarda Fiscal, GNR, PVDE), como haría la GESTAPO después en Francia, se dedicaron por toda la Raia, a la caza del hombre, poniendo a disposición de los sublevados a todos aquellos que intentaban salvar la vida cruzando la frontera portuguesa.

El caso de los campos de refugiados en Barrancos permaneció silenciado y circunscrito a la memoria colectiva de los protagonistas y testigos. Al ser memorias que contradecían la versión oficial de la Historia de los vencedores, su alcance fue siempre limitado, y esencialmente circunscrito a la red de sociabilidad afectiva y política (Pollack, 1992). Como señaló Enzo Traverso (2012), las memorias débiles, enterradas y silenciadas por los poderes instituidos, entablan una batalla permanente por ser reconocidas. Su visibilidad depende siempre, por un lado, de contextos sociales y políticos favorables y, por otro lado, del trabajo de investigadoras comprometidas con la construcción de la memoria histórica de las dictaduras ibéricas. En los últimos años, desde la sociedad civil y las instituciones, se ha recuperado a nivel local la memoria de aquel episodio de solidaridad transfronteriza (fig. 5). La figura del teniente Seixas (represaliado por el Estado Novo) ha sido rehabilitada en Portugal, se han erigido monumentos en localidades españolas, se han producido documentales e incluso la Junta de Extremadura concedió en 2009 la Medalla de la Comunidad a los vecinos portugueses de Barrancos.

Figura 5. Cartel explicativo inaugurado en 2016 en A Herdade da Coitadinha.



Un no lugar: o como superar un falso vacío arqueológico

La arqueología de los campos de concentración nos muestra una realidad material tozuda. Grandes recintos como Castuera o Albaterra estuvieron en uso poco tiempo, fueron desmantelados intencionalmente y posteriormente el espacio fue dedicado a actividades agroganaderas. A pesar de todos estos condicionantes, la metodología arqueológica ha permitido reconstruir la fisonomía de esos centros y mostrar las duras condiciones de vida de los prisioneros (González Ruibal, 2011; Muñoz et al. 2013; Mejías, 2020; 2021). Con todo, cabe destacar que en estos casos el Ejército vencedor fue el responsable de estos campos y el promotor de una arquitectura a base de barracones y otro tipo de edificaciones efímeras. Nada de esto ocurrió en A Herdade da Coitadinha, a pesar de la imagen tópica del típico campo de refugiados con tiendas que reina en el imaginario colectivo. Esta imagen se imprimió tal cual en el panel conmemorativo inaugurado en 2016. Nos encontramos ante un aparente vacío arqueológico, que, como sabemos, suele existir únicamente en la mente de las arqueólogas. Mil quinientas personas, durante diecisiete

días, concentradas en un espacio concreto, dejan restos materiales de su estancia allí. En este sentido podemos atisbar similitudes con los campos de 1939 en las playas francesas, en donde los refugiados españoles se encontraron a la intemperie, cercados por alambre de espino, sin ningún tipo de estructura. De acuerdo con los testimonios y la documentación disponibles, el grueso de los refugiados se concentró en la margen derecha del río Ardila, en suelo español, en el paraje de Umbrías do Resbaloso (Simões, 2013). En agosto el río llevaba poco caudal y es esta una zona de vado natural para cruzar este curso fluvial. Antes de atravesar el río, los civiles, miembros de los Comités de Defensa, enterraron armas y objetos con la esperanza de recuperarlas algún día, entrando en Portugal con sus navajas, que finalmente tuvieron que entregar. Tras vadear el Ardila fueron concentrados en la margen izquierda. En esta zona se detectan una serie de pequeñas estructuras de mampostería y forma cuadrada, a modo de puesto de tirador, que creemos son un relicto del dispositivo de vigilancia implementado por las fuerzas portuguesas. A su vez, otros pequeños grupos cruzaron el río por otros puntos y se cobijaron en las ruinas del castillo de Noudar, la *malhada* do Monte da Ordem, en chozos, cabañas, bajo afloramientos rocosos, en el monte bajo y en los bosques ribereños.

El ejército portugués recibió órdenes de capturar y concentrar a todos los refugiados en la Herdade da Coitadinha. Dos compañías estaban alojadas aquí, en la *cozinha da malta*, la GNR se encargaba de la vigilancia de la ribera y los militares de la GF se encargaban de la vigilancia interna del campo. Esta quinta da Coitadinha había ampliado sus instalaciones con pabellones en 1935 y 1936, y sirvió de puesto de mando a los militares lusos. Una vez desarmados los carabineros y milicianos, los republicanos españoles fueron concentrados en una zona de suaves pendientes entre la denominada Casa del Guarda, el aljibe conocido como O Choço da Ferradura y una “malhada” con caseta de jornaleros que todavía existe hoy en día. La disponibilidad de agua parece ser que fue uno de los factores clave para la elección de este emplazamiento (fig. 6).

Figura 6. Poço da Ferradura, utilizado por los refugiados del campo de A Herdade da Coitadinha [Foto de Xurxo Ayán].



Sin embargo, el ejército portugués no levantó ninguna estructura, ni desplegó tiendas de campaña ni atendió a la manutención de los refugiados, hasta los momentos finales. Los hombres fueron concentrados en una parcela elevada y las mujeres en otra, entorno a lo que aún hoy se conoce como “a casa do banho das mulheres”, una estructura megálítica improvisada que hizo las veces de letrina en aquellos días (fig. 7).

Figura 7. A casa do banho das mulheres, en A Herdade da Coitadinha [Foto de Xurxo Ayán].



Hasta el momento, únicamente contamos con dos fotografías del campo de A Herdade da Coitadinha, sacadas por una comitiva de la Cruz Roja. Una de ellas muestra un convoy de camionetas cruzando un puente, durante la evacuación de los refugiados, camino a la estación de ferrocarril de Moura. La otra, bastante borrosa, muestra los restos de tejidos colgados de unos árboles a modo de cubierta protectora, una vez abandonado el campo. Esta fotografía evidencia la realidad de este campo que no era un campo. Aquí podemos hablar de una arquitectura orgánica, en la que la naturaleza (lajas de esquisto, abrigos rupestres, árboles) da cobijo a una comunidad de hombres, mujeres y niños que sobreviven como una sociedad de cazadores-recolectores. La sombra de las encinas y de los olivos fue crucial en aquellos días para la supervivencia de estas personas. Si bien la fotointerpretación no ayudará a documentar rastros materiales de ese campo inexistente, sí que nos permitirá registrar aquellos árboles (centenarios o casi) que fueron *arquitecturizados* por estos refugiados, expuestos a temperaturas realmente extremas. Bajo algunos de estos árboles se han conservado pequeñas estructuras de mampostería que bien pudieron acoger a algunas de estas familias. Estos refugios de carácter orgánico, a los que se unen estructuras tradicionales de carácter etnográfico, son muy comunes en la primera etapa de los huidos durante la guerra y guerrilleros en la postguerra, como hemos tenido ocasión de comprobar en nuestros estudios sobre la resistencia armada antifascista en el noroeste ibérico (Ayán y Ruiz, 2024; Tejerizo y Rodríguez, 2024; Ayán y Novo, 2025). De hecho, la ayuda prestada por la población local se brindó desde este tipo de arquitecturas, como el chozo en las cercanías del aljibe, en el que se crio Francisca dos Santos Agudo (la tía Xica), quien con nueve años fue testigo de la tragedia y compartía con los refugiados la escasa comida que tenía (fig. 8).

Figura 8. Chozo donde vivía en 1936 la tía Xica, siendo niña, en las cercanías del Choço da Ferradura [Foto de Xurxo Ayán].



En realidad, el microevento bélico de 1936 replicó la realidad sociopolítica, la lucha de clases vivida en Barrancos (Simões, 2017: 85 y ss.). La residencia suntuosa del latifundista, de aquel que tenía todo el poder, que explotaba los recursos de la Herdade, contrastaba con esas humildes cabañas de jornaleros y temporeros que vivían peor que los pocos animales que criaban. La arquitectura de prestigio de los dueños de todo, acogió a los mandos militares y vigilantes del campo. Mientras tanto, el río, las ruinas, los chozos, la tierra yerma y las encinas se aliaban con aquellos que lucharon por cambiar esa misma realidad al otro lado de la frontera.

Otro contingente significativo de refugiados se concentró en la vecina Herdade das Russianas, en sitios como la Choça do Sardinheiro (yacimiento protohistórico) y la Volta da Albarda (fig. 9). Como recuerda Carlos Caçador, hijo del boyero de la citada herdade [la traducción del portugués es nuestra]:

Me acuerdo de que aquello era una miseria. Venían huyendo hacia el lado de las Russianas, los que podían venir, y se juntaron todos en la Mofadinha. En la Volta da Albarda estaba aquello todo lleno de barraquitas, que hacían con las ramas de los arbustos, allí era en donde había más [...] Estaba todo así, iban viniendo, iban llegando y se iban quedando allí, y muertos de hambre que estaban. Allí había hombres trabajando, que tenían un cacho de pan y lo tiraron a los perros, y los niños venían a buscar los cachos de aquellos perros, aquello era un cuadro.

Figura 9. Lídia Segão, arqueóloga del Museu de Barrancos, delante de un mapa en azulejo de la Herdade das Russianas, en el que se aprecia la Volta da Albarda, en donde se refugiaron republicanos españoles [Foto de Xurxo Ayán].



En los campos de Barrancos no existieron espacios demarcados, ni un riguroso control policial, ni condiciones sanitarias, ni suministro de alimentos. Los refugiados circulaban entre los dos campos, compartiendo información y la escasa comida disponible. Se lavaban en la ribera de Ardila desde donde incluso conversaban con sus familiares del otro lado. Con sus propias manos improvisaron chozas paleolíticas con ramas de encina y mantas. El cabo carabinero Fermín Velázquez asumió el liderazgo en los campos, y se implicó en la recogida de fondos para comprar alimentos. A partir del 30 de septiembre la alimentación pasó a ser asegurada por el rancho del ejército portugués, al menos en la Herdade da Coitadinha. En esos ocho últimos días, los refugiados sí tuvieron contacto con los dispositivos materiales desplegados por la tropa portuguesa, al menos en cuanto a todo lo que se refiere a alimentación (platos, cubiertos, cacerolas, cantimploras, latas de conservas). Así mismo, al estar bajo jurisdicción militar, es factible que se aplicase la normativa higienista que regulaba la ubicación de letrinas y basureros.

Por lo tanto, como ya ha ocurrido con otros paisajes aparentemente ausentes, como el de la guerrilla, el campo mejor conocido de A Coitadinha puede visibilizarse con la aplicación de técnicas y metodologías arqueológicas. En la segunda fase del proyecto,

abordaremos un levantamiento topográfico de precisión mediante un vuelo con UAV de LiDAR de alta definición (GSD de 5-10 cm.) de la totalidad del área, la prospección intensiva del paraje con detector de metales, la apertura de sondeos en estructuras de mampostería y la excavación en área del chozo de la tía Xica.

Encuentros en la primera fase: una arqueología comunitaria

Nuestra experiencia en arqueología de la guerra civil española nos enseña a desconfiar de esos proyectos que caen como paracaidistas en las zonas objeto de estudio, sin tener en cuenta a la comunidad local (Ayán, 2016; 2024). Las iniciativas que gozan de éxito son aquellas que se asientan en un amplio conocimiento previo de la zona de trabajo, de su contexto histórico y que cuentan con el interés y compromiso de sus habitantes. No olvidemos que nos enfrentamos a un pasado traumático, muy presente, que se materializa en un patrimonio difícil, incómodo, oscuro. Un buen ejemplo, en nuestro caso, fue el proyecto de excavación del campo de concentración de Castuera (Badajoz) en donde contamos con la ayuda de la asociación de memoria local (AMECADEC) y con la monumental investigación previa del historiador Antonio López Rodríguez (Muñoz et al. 2013). Del mismo modo, el proyecto HELP solo pudo arrancar gracias al capital simbólico ganado por su codirectora Dulce Simões, antropóloga que lleva décadas haciendo trabajo de campo en Barrancos. Su investigación ha rentabilizado todas las fuentes documentales y orales disponibles hasta la fecha, pero lo que es más importante, su trayectoria nos permite conocer las condiciones de posibilidad para lidiar con todos los agentes que intervienen sobre este paisaje arqueológico.

Esta compleja realidad nos ha llevado a centrar la primera fase del proyecto HELP (2024-2025) en el desarrollo de un programa de Arqueología Pública y Comunitaria que ha permitido consensuar una acción sostenible a medio plazo, para intentar conciliar todos los intereses implicados.

1. La Câmara Municipal de Barrancos (CAM) incentiva un proceso de reafirmación identitaria a nivel local que se materializa en la promoción del idioma barranqueño y en el estudio de la historia local. En este sentido, existe una fuerte tradición de Arqueología participativa que se retrotrae a la revolución del 25 de abril y a las subsiguientes excavaciones arqueológicas en el castillo de Noudar, de la mano del carismático Miguel Rego. A su vez, la CAM procura reactivar el Museo de Arqueología y Etnología y abrirlo a nuevas líneas de investigación.

2. La EDIA centra su discurso del parque natural en el ámbito medioambiental, la salvaguarda de especies protegidas (lince), la observación ornitológica y el turismo de alto standing. Nuestro proyecto ha incentivado el interés de los responsables de la EDIA por la promoción del turismo de memoria como un nicho de mercado complementario para el futuro. Por otro lado, la presencia de especies protegidas y el calendario de actividades obliga a consensuar las épocas del año en que poder realizar intervenciones arqueológicas.

3. Tanto la administración regional del Alentejo como el gobierno portugués, al albur de la política pública de memoria desarrollada en los últimos años, plantearon de manera extraoficial el interés por documentar estos campos con vista a su declaración

como Monumento Nacional. La reciente inestabilidad política y la llegada de la derecha al poder han alejado por el momento esta posibilidad.

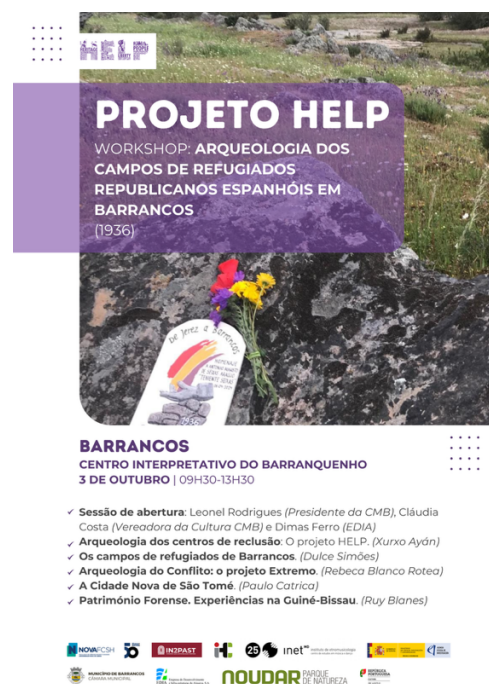
4. Los familiares de los refugiados en Barrancos cuentan con su propia agenda de trabajo y han diseñado su propio calendario conmemorativo con acciones singulares sobre el paisaje. Para nosotros, su integración en el proyecto es una cuestión clave.

5. Desde la línea temática *Usos del Pasado: memoria y patrimonio*, del IHC de la Universidade NOVA, hemos querido también convertir este proyecto en una escuela de campo para jóvenes arqueólogas del conflicto. A su vez, cumple con los objetivos de la Red IN2Past, entidad que ha financiado esta primera fase a través de su convocatoria de proyectos exploratorios.

6. Finalmente, cabe recordar que A Herdade das Russianas es propiedad privada, y todavía no contamos con el permiso de los propietarios para ejecutar actuaciones arqueológicas en estos terrenos.

Nos parece que estos seis puntos resumen perfectamente la complejidad institucional y social del contexto de trabajo al que nos enfrentamos. Teniendo en cuenta esta realidad, organizamos reuniones plenarias (22-23 de febrero de 2024) con representantes de la EDIA y de la Câmara Municipal de Barrancos para alcanzar una diagnosis de las necesidades y expectativas de futuro. Acto seguido, definimos el equipo técnico del proyecto que fue invitado a conocer de primera mano la realidad de Barrancos en el *Workshop projeto HELP: Archaeology of the spanish republican refugee camps at Barrancos (Alentejo, 1936)* (2-5 de octubre de 2024) (fig. 10). El equipo base está formado por dos antropólogos (Dulce Simões y Ruy Llera Blanes), un historiador y artista audiovisual (Paulo Catrica), una arqueóloga especializada en Arqueología de la Arquitectura (Rebeca Blanco) y un arqueólogo del pasado contemporáneo (Xurxo Ayán).

Figura 10. Cartel del Workshop, ilustrado con la placa instalada en A Umbria do Resbaloso por los nietos de los refugiados en 2024.



El siguiente paso fue situar en el mapa internacional de la Arqueología del Conflicto al territorio de Barrancos y organizar el *I Seminário Internacional de Arqueologia e Memória dos campos de concentração* (Barrancos, 26-27 de octubre de 2024). Responsables políticos, técnicos regionales y municipales, vecinos, gestores de la EDIA y público general pudieron conocer de primera mano modelos de investigación y puesta en valor de campos de concentración y campos de refugiados en Brasil, Uruguay, España, Portugal y Cabo Verde.

A lo largo del año visitamos Barrancos con las investigadoras predoctorales que se encontraban de estancia con nosotros en el Instituto de História Contemporânea, todas ellas vinculadas a nuestro proyecto y otros relacionados con diferentes aspectos de la arqueología de la guerra civil española. Con las alumnas desarrollamos campo de trabajo etnográfico, mediante observación participante, al documentar el proceso de memorialización llevado a cabo in situ por los familiares que han diseñado la Ruta de los Refugiados desde Jerez de los Caballeros. En este sentido, compartimos la visión de esta asociación, tan cercana es a la propuesta fenomenológica defendida por algunos colegas, a la hora de revivir los paisajes de la represión (Casado Neira, 2020a; 2020b). Su apuesta peripatética, estableciendo marcas de memoria en el paisaje, de manera independiente, al margen de los Estados, es todo un ejercicio de arqueología experimental en el presente.

En definitiva, todo este trabajo realizado en 2024 nos ha permitido diseñar las actuaciones arqueológicas a ejecutar en breve, con las que pretendemos alcanzar los siguientes objetivos:

- Visibilizar la materialidad de estos campos de refugiados para mostrar la vida diaria y las penosas condiciones de vida de sus habitantes.
- Superar el sesgo androcéntrico y centrar el foco en las mujeres que sostuvieron esta comunidad, tanto refugiadas como vecinas de Barrancos.
- Conectar el pasado con el presente, marcado por el ascenso del neofascismo, el discurso antiinmigración y las crisis de refugiados. Procuramos llegar a la población escolar joven de los dos países con esta pedagogía del terror que genere espíritu crítico e involucre a la ciudadanía en la defensa de los Derechos Humanos.
- Rehistorizar y repolitizar un espacio aséptico, narcotizante y ahistórico como es el Parque Natural de Noudar hoy en día, mediante un relato riguroso que sirva de soporte para un Turismo de Memoria de calidad.
- Consolidar este paisaje como un lugar de memoria, en la línea de proyectos semejantes llevados a cabo en el contexto ibérico (Zuazua, N. & Zuza, 2018; García & Mendiola, 2024).

Un lugar de memoria.

Procesos de patrimonialización

A memória, onde cresce a história, que por sua vez a alimenta, procura salvar o passado para servir o presente e o futuro. Devemos trabalhar de forma que a memória coletiva sirva para a libertação e não para a servidão dos homens (Le Goff, 1989: 50).

En las últimas décadas confluyeron en el espacio público múltiples memorias de la guerra civil, a través de homenajes, conmemoraciones, publicaciones, exposiciones,

documentales y películas, divulgados en los medios de comunicación social. La incesante reconstrucción y silenciamiento al que ha sido sometidas, por parte de las instituciones del Estado, de grupos sociopolíticos e individuos, son la prueba más fehaciente de la persistencia de un pasado que no pasa en el campo de la memoria colectiva y de su integración en la memoria pública de las sociedades ibéricas. El proceso de selección y reinterpretación de esas memorias obedece a contextos histórico-sociales, a sensibilidades políticas, a interrogantes éticos y a perspectivas de investigadoras comprometidas con el estudio de pasados silenciados.

En la década de 1980 aparecieron publicadas las primeras obras que cuestionaban la implicación portuguesa en el conflicto bélico español y las primeras referencias al drama de los refugiados, en los estudios de Iva Delgado (1980), J. F. Alves (1981), Burgos Madroño (1985) y César Oliveira (1987), entre otros. En el acervo bibliográfico César Oliveira detectaba una importante laguna, especialmente la ausencia de memorias y testimonios de aquellos y aquellas que en España o en Portugal, habían vivido de cerca los acontecimientos. Este vacío comenzaría a ser superado a partir de la década de 1990, con las primeras tesinas de licenciatura en Historia Contemporánea sobre el impacto del conflicto en la vida de las poblaciones rayanas del Bajo Alentejo (Pires, 1997 y Candeias, 1998). En el trabajo de historia oral de João Carlos Urbano Pires destacan los testimonios de habitantes de Moura, Barrancos y Serpa sobre los “fugidos” españoles y el campo de refugiados de la Herdade da Coitadinha (Barrancos), referenciado por otros autores (Espinosa Maestre, 1996; Tapada Pérez, 1999 y Barriga, 1999).

En las últimas décadas, la cuestión de los refugiados españoles en Portugal despertó el interés de historiadoras y antropólogas sobre los mecanismos de vigilancia de la frontera, las relaciones entre el Estado y las poblaciones, y los usos políticos de la memoria (Godinho, 2004; Cunha 2006; Rodrigues Gallardo, 2008; Simões, 2008 e 2013). Posteriormente jóvenes investigadoras, portuguesas y españolas, abordaron diferentes estudios de caso (Pereira, 2017; Faria, 2017; Lopes, 2017; Velázquez Hernández, 2017; Ibáñez Tarín, 2019, entre otros). Por otro lado, han surgido estudios comparativos sobre las políticas de memoria de las dictaduras ibéricas, que constatan la transversalidad teórica y analítica inherente a la investigación del pasado (Brito et al, 2004; Pinto, 2013; Espinosa Maestre, 2015; Loff et al, 2015, entre otros).

Así mismo, la memoria silenciada de los acontecimientos emergió como objeto histórico por su mediatización. En la Radiotelevisão Portuguesa (RTP) el impacto de la guerra civil española adquirió visibilidad en diferentes registros audiovisuales, centrados en las rayas del Baixo Alentejo y de Tras-os-Montes. Los artículos del periodista Carlos Pessoa, en el periódico Público, y los reportajes de la periodista Ana Luísa Rodrigues, de la RTP, contribuyeron significativamente a la construcción de la memoria pública de la guerra, en lo que concierne a las repercusiones del conflicto en la vida de las comunidades rayanas.

En 2008, el documental *Los Refugiados de Barrancos*, de Ángel Hernández, de Producciones Morrimer (Llerena, Badajoz), engrandeció la solidaridad transfronteriza (2). En septiembre de 2009 la Comunidad Autónoma de Extremadura concedió al pueblo de Barrancos su máxima condecoración, la Medalla de Extremadura (decreto 27/1986 de 29 de abril). La Medalla de Extremadura fue atribuida por primera vez a un colectivo, como símbolo de reconocimiento y gratitud por la solidaridad y hospitalidad brindadas a todos los extremeños forzados a huir de su país en virtud de conflictos sociales y políticos. El reconocimiento institucional procedió de un movimiento social iniciado en febrero de 2009 en la red social Facebook, “A favor de la Medalla de Extremadura para Barrancos”, por iniciativa de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica “José González Barrero” de Zafra (Badajoz) y de ciudadanos españoles, socialmente comprometidos con el movimiento de recuperación de la memoria histórica de Extremadura, el apoyo de

diversas asociaciones, municipios extremeños y ciudadanos anónimos de ambos lados de la frontera.

El Decreto de Concesión 172/2009, de 31 de julio, de la Medalla de Extremadura al pueblo de Barrancos. (firmado por el Presidente de la Junta de Extremadura, Guillermo Fernández Vara, el 31-7-2009), evocaba los lazos culturales, sociales e históricos que unían al municipio de Barrancos (Baixo Alentejo) con Extremadura: “[...] un pueblo fronterizo [...] donde conviven tradiciones españolas y portuguesas y donde la lengua es una mezcla que ejemplifica la convivencia y el respeto que debería impregnar nuestra sociedad”. En el texto encontramos dos referencias a dos de los éxodos más significativos de la historia ibérica, que convierte a Barrancos en un lugar de refugio: “[...] a principios del siglo XIX para los liberales [...] y especialmente para los refugiados extremeños de la Guerra Civil Española, muchos de los cuales salvaron sus vidas gracias a la solidaria acogida dispensada a los centenares de republicanos que pudieron sobrevivir como consecuencia de la generosidad del pueblo de Barrancos”.

En 2011 la acogida a los refugiados republicanos en Barrancos mereció el interés del equipo de *Crónicas*, de la TVE, para señalar el 75 aniversario del conflicto. Los reportajes *Badajoz 1936* y *Paracuellos en la memoria* tuvieron como objetivo “dos grandes matanzas en los primeros meses de la contienda con un nexo común: el sufrimiento de los inocentes”. (3) El sufrimiento de los inocentes como denominador común de la violencia de “ambos bandos” perpetuaba el discurso hegemónico que durante décadas ensombreció los fusilamientos sumarios, el “problema de las desapariciones forzadas en España, el robo de niños y otras barbaridades ocurridas bajo el franquismo” (Espinosa Maestre, 2015: 28).

En España, la construcción e la memoria pública del franquismo durante la Transición se forjó en el mito de la reconciliación nacional, e instauró un vacío ético que justificó el surgimiento del movimiento social por la recuperación de la memoria histórica. A partir de la década de 1980 las políticas de memoria a nivel local cubrieron el vacío dejado por las políticas públicas estatales, con homenajes que recordaban a las comunidades la brutal ocupación de sus villas y aldeas por las fuerzas sublevadas en 1936. La memoria antifranquista fue inscrita en el espacio público en memoriales, sustitución de nombres del callejero, la catalogación de fosas comunes y las exhumaciones de los restos mortales de millares de republicanos paseados. La vasta producción bibliográfica sobre la represión franquista, realizada a partir de una amplia y minuciosa investigación en archivos y fuentes orales a nivel local o regional (Viñas y Blanco, 2017), atribuyó visibilidad a las memorias de los vencidos, a los presidios y campos de concentración franquistas, al exilio republicano y a los desaparecidos del *holocausto español* (Preston, 2011).

En Portugal, las memorias de la guerra civil emergieron en el espacio público para emblematicar pueblos de acogida a los refugiados republicanos, sobre todo en Cambado da Raia, en la raya galaico-portuguesa (Godinho, 2011) y en Barrancos, en la raya del Baixo Alentejo (Simões 2013). En octubre de 2016 los municipios de Barrancos y de Oliva de la Frontera (Badajoz) organizaron las Jornadas *Memórias da Guerra da Espanha na fronteira do Baixo Alentejo -oitenta anos depois (1936-1939)*, para recordar la acogida a los refugiados republicanos y los acontecimientos traumáticos de 1936, que marcaron la memoria colectiva en ambos lados de la frontera. Al proyectar una nueva luz sobre el pasado, a partir del presente, en la construcción de un futuro de libertad, igualdad y solidaridad, los organizadores recurrieron a actos evocativos y discursivos, proferidos por autoridades locales y regionales, representantes de asociaciones de recuperación de la memoria histórica de Extremadura y Andalucía, testigos de los acontecimientos y descendientes de los refugiados republicanos.

Figura 11. Inauguración del cartel explicativo en la Herdade da Coitadinha el 8 de octubre de 2016.



En la Herdade da Coitadinha (actual Parque de Natureza de Noudar/EDIA) el presidente de la Junta de Extremadura, Guillermo Fernández Vara, compareció en la ceremonia inaugural de un cartel que recuerda el periplo de centenas de extremeños y andaluces huidos al monte, acogidos en septiembre de 1936 por los militares portugueses destacados en la frontera de Barrancos (fig. 11). El cartel explicativo, cubierto con las banderas portuguesa y española, fue inaugurado por Francisca dos Santos Aguda (Barrancos, 1927-2019), último de los testigos del campo de refugiados de A Coitadinha, por Tomás Carbonero Caraballo (Jérez de los Caballeros, 1975), nieto del refugiado republicano Rafael Caraballo, y por su hijo Tommy. Con este cartel conmemorativo, designado *como Novo percurso pedestre: campo de refugiados da guerra civil de Espanha*, el pasado se transformó en un artefacto del presente, con atributos configurados por los gustos de hoy y particularidades sujetas a la preservación y selección de sus vestigios (Lowenthal, 1998).

Figura 12 Francisca dos Santos Aguda (1927-2019) [Foto de Dulce Simões]



En la ceremonia inaugural, la tía Xica dio a entender que la violencia vivida en la frontera, durante su infancia, no era una guerra, sino una matanza indiscriminada (fig. 12). Según sus palabras, se trataba de “assassinos que iam pelos campos caçando as pessoas”. La violencia vivida y testificada justifica que generaciones enteras conserven la memoria de los acontecimientos, y la acogida a los refugiados en Barrancos como una excepción a la regla. Tomás Carbonero Caraballo transmitió las memorias sensibles del abuelo (fig. 13), ya fallecido, al afirmar: “mi abuelo fue represaliado del ejército franquista y contaba la buena fe y humanidad con que lo acogieron en el pueblo de Barrancos,

cuando Doña Francisca tenía la edad de mi niño”. Tommy Carbonero, de nueve años de edad, recibía el testigo de un pasado tenebroso, por la voz de dos generaciones que compartían la misma memoria.

Figura 13. Izquierda: Tatuaje del refugiado Rafael Caraballo, quien tras su paso por Barrancos acabó al final de la guerra en el campo de concentración de Castuera (Badajoz). Grabó en su piel la fecha de su paso por el campo. Derecha: Réplica del mismo tatuaje, en la piel de uno de sus nietos [Foto de Tomás Carbonero].



La ceremonia de Barrancos creó un lugar de memoria (Nora, 1984), fundido en la confluencia de espacios compartidos, de tiempos y acciones que determinaron la manera cómo un colectivo tomó parte en la *partilha do sensível* (Rancière, 2005), al integrar los acontecimientos traumáticos de la guerra en sus propias experiencias de vida, como memoria común. Este fue el caso también de Macorina Caravaggio, descendiente de refugiados republicanos, que transmitió su experiencia por medio de un mensaje sensible publicado en su página de Facebook: “Hoy, por primera vez, he visitado el campo de refugiados de 1936 en Barrancos (Portugal) en el que estuvieron mis abuelos, mis tíos y mi padre, que gracias a la humanidad del teniente Seixas salvaron su vida, juntos a las de tantos otros republicanos españoles. De corazón, muchísimas gracias Barrancos” (Facebook, 12.10.2016).

En Oliva de la Frontera, la *partilha do sensível* tuvo lugar en el cementerio municipal que dignifica a los republicanos fusilados en septiembre de 1936. La pátina del mármol nos revela un mensaje grabado en 1980: “Aquí reposan los restos de los oliveros que fueron muertos por sus ideales en la guerra civil española (1936-1939)”. En un ritual pleno de significado, el memorial fue cubierto con la bandera tricolor republicana, y sobre ésta una palma de flores expresaba el homenaje de los participantes a los resistentes antifranquistas que no consiguieron escapar de la represión. La *partilha do sensível* estableció relaciones entre memoria y política, como recorte de los tiempos y de los espacios, recreando el pasado y sus usos futuros (fig. 14).

Figura 14. A *partilha do sensível*. Trabajo de campo compartido en A Herdade da Coitadinha entre arqueólogas, antropólogas y nietos de refugiados [Foto de Dulce Simões].



Conclusiones

Nuestra intención con este artículo ha sido dar a conocer a la comunidad investigadora española y al público en general un caso particular y poco conocido del éxodo provocado por el avance de las tropas sublevadas durante la guerra civil. Para ello hemos desgranado las líneas básicas de trabajo desarrolladas en la primera fase del proyecto interdisciplinar HELP, promovido desde el IHC de la Universidade NOVA de Lisboa.

Estos campos de refugiados se ubican en un espacio natural protegido que está siendo promocionado como destino ecoturístico (a Herdade da Coitadinha). De hecho, el inmueble ocupado en su día por las fuerzas militares portuguesas es hoy un hotel. Además de su interés medioambiental, el paisaje presenta un inmenso potencial arqueológico y patrimonial (castillo de Noudar, ermita de San Gens) de cara al desarrollo local de esta zona rural periférica y deprimida.

Los campos de refugiados de Barrancos se presentan hoy en día como un triple reto: arqueológico, metodológico y patrimonial. El aprovechamiento del medio natural por los republicanos españoles, la aparente ausencia de estructuras arquitectónicas y el uso agropecuario posterior son condicionantes importantes para visibilizar y registrar las materialidades de los campos de A Herdade da Coitadinha y As Russianas. En este contexto, el trabajo antropológico y la recuperación de la memoria llevados a cabo en las últimas décadas son la clave para empezar a solventar este aparente vacío arqueológico.

Gracias a los testimonios orales y la documentación oficial lusa podemos reconstruir este microevento e identificar los parajes con mayor potencialidad arqueológica en los que intervenir y en los que aplicaremos por vez primera en Portugal los protocolos de actuación implementados en campos de concentración y de redención de penas en España. Los refugiados construyeron cabañas con materiales perecederos, así como otro tipo de estructuras efímeras. En este sentido aplicaremos metodologías propias de la arqueología prehistórica: prospección intensiva de los parajes, prospección geofísica, fotointerpretación, elaboración de planimetrías, identificación de los hallazgos, definición de áreas de actividad y apertura de sondeos arqueológicos manuales. A diferencia de otros contextos arqueológicos de la guerra civil como los frentes de batalla, aquí nos interesa rastrear las estrategias de supervivencia de estos grupos humanos, identificar los patrones de ordenación del espacio y reivindicar el papel fundamental de las mujeres como responsables de los cuidados y las actividades de mantenimiento.

Figura 15. Logotipo del proyecto HELP
[Diseño de Juan Pablo Venditti).



Desde el punto de vista patrimonial el proyecto HELP se centra en la consolidación de estos campos como lugar de memoria. A la hora de escribir estas líneas, nos enteramos del fallecimiento del ex presidente socialista de Extremadura, Guillermo Fernández Vara (1958-2025), aquel que promovió el reconocimiento del pueblo de Barrancos y la divulgación de esta historia dramática. Su fallecimiento ha coincidido con la derogación de la ley autonómica de memoria histórica por parte de los neo franquistas Partido Popular

y VOX, así como con el ascenso de los fascistas de CHEGA como segunda fuerza política en Portugal. En este marco sociopolítico, la Arqueología del Conflicto debe fajarse y servir de herramienta útil para dar a conocer la lección de solidaridad y hospitalidad transfronteriza protagonizada por el pueblo barranqueño en 1936 (fig. 15).

Notas

1. ANTT. Nota Confidencial nº 142-2-C, de 28 de julio de 1936
2. Los refugiados de Barrancos (2008), Producciones Morrimer, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=wqgp4NkO8U0>
3. TVE, Crónicas: <http://www.rtve.es/television/20111206/cronicas-badajoz-1936/477262.shtml>

Bibliografía

- ALVES, J. F. (1981): *O Barroso e a Guerra Civil de Espanha*, Câmara Municipal de Montalegre, Montalegre.
- AYÁN VILA, X. M. (2016): "¿Un mundo en guerra? Públicos, comunidades y Arqueología del Conflicto", en M. DÍAZ-ANDREU; A. PASTOR y A. RUIZ (Coords.): *Arqueología y comunidad: el valor social del patrimonio arqueológico en el siglo XXI*, JAS Editorial, Madrid: 259-276.
- AYÁN VILA, X. M. (2023): "Proudly alone: archaeologists of the contemporary past and the Estado Novo". *Archeologia Postmedievale*, 27: 65-76.
- AYÁN VILA, X. M. (2024): "Excavaréis bajo la única bandera de los españoles de bien. Nuevas andanzas y desventuras de un arqueólogo que investiga sobre la Guerra Civil en el Reino de España", en R. MONLLEÓ; V. GRAU y A. FORNAS (Coords.): *Llocs de memòria de la batalla de Llevant*, Història i Memòria. Patrimoni, 3, Universitat Jaume I, Castellò: 35-83.
- BARRIGA, P. (1999): *Campos de Concentração; o Envolvimento Português na Guerra Civil de Espanha*. Cadernos do Museu n.º 2, Câmara Municipal de Barrancos, Barrancos.
- BETHUNE, N. (2023): *La desbandá. El crimen de la carretera de Málaga y otros escritos*, Pepitas de Calabaza, Logroño [3ª ed.]
- BRITO, A. B., GONZÁLEZ-ENRIQUE, C. y AGUILAR FERNÁNDEZ, P. (coords.). (2004): *Política da Memória. Verdade e Justiça na Transição para a Democracia*. Lisboa, Instituto de Ciências Sociais, Lisboa.
- BUENO AGUADO, M. y AYÁN VILA, X. M. (2025): "Campo Maior (noviembre, 1944): materialidad, paisaje y memoria de la represión franco-salazarista en la República de Andorra" *Ebre* 38,15 (15).
- BURGOS MADROÑERO, M. (1985): "Crónicas portuguesas de la Guerra Civil 1936. Los informes consulares de Andalucía y Extremadura". *Estudos Regionales*, 15/16: 425-489.
- CANDEIAS, M. F. (1998): *O Alentejo e a Guerra Civil de Espanha; Vigilância e Fiscalização das Povoações Fronteiriças*, Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa, Lisboa (Dissertação de mestrado em História Moderna).
- CASANOVA, J. (coord.). (2004): *Morir, matar, sobrevir. La violencia en la dictadura de Franco*, Crítica, Barcelona.
- CASIMIRO, T.; PACHECO, S. y LEÃO, A. (2024): "Cá dentro fomos todos prisioneiros". Grafitos nas celas do Tarrafal (Cabo Verde). Ponencia invitada en el *I Seminário Internacional de Arqueologia e Memória dos campos de concentração* (Barrancos, 26-27 de octubre de 2024).
- CUNHA, L. (2006): *Memória Social em Campo Maior*, D. Quixote, Lisboa.
- DE LEÓN, J. (2013): "Undocumented Migration, Use-Wear, and the Materiality of Habitual Suffering in the Sonoran Desert." *Journal of Material Culture*, 18(4): 1-32.
- DELGADO, I. (1980): *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*. Mem Martins: Publicações Europa-América.
- ESPINOSA MAESTRE, F. (2015): *España 2001-2015. Lucha de Historias, Lucha de Memorias*, Aconcagua Libros, Sevilla.
- ESPINOSA MAESTRE, F. (1996): *La Guerra Civil en Huelva*. Huelva: Diputación de Huelva.

- FALQUINA APARICIO Á.; FERMÍN MAGUIRE P.; GONZÁLEZ RUIBAL, A., MARÍN SUÁREZ, C.; QUINTERO MAQUA, A. y ROLLAND CALVO J. (2008): "Arqueología de los destacamentos penales franquistas en el ferrocarril Madrid-Burgos: El caso de Bustarviejo". *Complutum*, 19(2): 175-195.
- FARIA, F. A. (2017): "Refugiados em Portugal. Fronteira e vigilância no tempo da Guerra Civil de Espanha (1936-1939)". *Revista Portuguesa de História*, XLVIII: 61-84.
- FARINHA, L. (2023): "Museu do Aljube Resistência e Liberdade; Combates pela Memória, pela História e pela Democracia". Ponencia impartida en el Congreso *A Musealização da Resistência Política do Século XX* (Peniche, 17-18 de octubre de 2023).
- FERRER ABÁRZUZA, A.; GARCÍA-RUBIO RUIZ, A.; MEJÍAS LÓPEZ, F. y TUR SERRA, C. (2024): "El penal franquista de Formentera (Illes Balears), 1940-1943. Un estudi històric i arqueològic en procés". *Ebre* 38, 14: 35-70.
- GARCÍA, G. y MATAS, I. (2005): *La Mémoire Retrouvée des Républicains Espagnols*, Éditions Ouest France, Écrits Société, Rennes.
- GARCÍA FUNES, J. C. y MENDIOLA GONZALO, F. (2024): «Antes y después de las ruinas. Documentos, restos materiales y testimonios en torno al trabajo en cautividad bajo el franquismo», en F. CARRIÓN y M. Á. DEL ARCO (Eds.), *Desenterrar el pasado. Arqueología e Historia de la guerra civil española*, Comares, Granada: 155-174.
- GODINHO, P. (2011): «Oír o galo cantar dúas veces» - *Identificacións locais, culturas das marxes e construción de nacións na fronteira entre Portugal e Galicia*, Deputación Provincial de Ourense, Ourense.
- GODINHO, P. (2004): ««Maquisards» ou «atracadores»? A propósito das revisións da História no caso de Cambado da Raia, 1946», en VV.AA. *O Cambado da Raia – Solidariedade galego-portuguesa silenciada*, Asociación Amigos da República, Ourense.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2011): "Excavaciones arqueológicas en el campo de concentración de Castuera (Badajoz). Primeros resultados", *Revista de Estudios Extremeños*, 67(2): 701-749.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2018): *Volver a las trincheras. Una Arqueología de la guerra civil española*, Alianza Editorial, Madrid.
- GONZÁLEZ RUIBAL A. (2019): *An Archaeology of the Contemporary Era*, Routledge, Abingdon.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A.; RUIZ CASERO, L. A.; AYÁN VILA, X. M. et al. (2021): *Arqueología del Valle de los Caídos. Prospección y excavación en los espacios de vida de los trabajadores y sus familiares*. Serie Memoria Democrática. Fosas y exhumaciones, Gobierno de España, Madrid.
- HALBWACHS, M. (2004) [1950]: *A Memória Colectiva*, Centauro Editora, São Paulo.
- HAMILAKIS, Y. (2016): "Archaeologies of Forced and Undocumented Migration". *Journal of Contemporary Archaeology*, 3(2): 121-137.
- IBÁÑEZ TARÍN, M. (2019): "Éxodos ideológicos y cruces de fronteras en la península Ibérica. Jaime Cortesão, Jaime Rebelo y outros refugiados políticos portugueses y españoles en los años de la II República y la Guerra Civil", en *Actas del XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea: Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante: 1467-1479.
- LE GOFF, J. (1989): "Memória", *Enciclopédia Einaudi*, vol.1, Memória-História, Imprensa Nacional Casa da Moeda, Lisboa: 11-50.
- LEGENDRE, J.-P. (2018): "Vestiges of the Spanish Republican Exodus to France- An Archaeological Study of the Retirada", en Jan DRIESSEN (Ed.): *An Archaeology of Forced Migrations*, Presses Universitaires de Louvain, Louvain: 55-73.
- LEGENDRE, J.-P. (2018): "Les vestiges des camps d'internement français, de la Retirada espagnole à l'après-guerre (1939-1948)". *Monumental*, Semestriel 1: 78-81.
- LOFF, M. (2008): *O Nosso Século é Fascista. O Mundo visto por Salazar e Franco (1936-1945)*, Campo de Letras, Porto.
- LOFF, M.; PIEDADE, F. y Soutelo, L. C. (coords.). (2015): *Ditaduras e Revolução – democracia e políticas da memória*, Almedina, Coimbra.
- LOPES, M. A. A. (2017): *Refugiados espanhóis em Portugal (1936-1938). O caso de Elvas*, Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa, Lisboa (Dissertação de mestrado em História Moderna e Contemporânea).

- MARTINS, A. R. (2015): *A musealização de heranças difíceis : o caso do Museu do Aljube - Resistência e Liberdade*, FCSH, Universidade NOVA de Lisboa, Lisboa (Dissertação de Mestrado).
- MASCARENHAS, J. M. (coord.). (2002): *Guerra Civil de Espanha; na Memória de Barrancos*, Biblioteca-Museu República e Resistência (recolha de Fernando Rodrigues Ferreira em 1994), Lisboa.
- McGUIRE, R. H. (2017): "Muros de acero y cercas de Madera: rematerializando la frontera entre Estados Unidos y México en ambos Nogales". *ArkeoGazte*, 7: 97-121.
- MEJÍAS LÓPEZ, F. (2020): "Arqueología de la represión, entre el silencio y la memoria: las fosas comunes del campo de concentración de Albatera (San Isidro, Alicante)". *Ebre* 38, 10: 69-123.
- MEJÍAS LÓPEZ, F. (2021): "Arqueología y materialidad de un lugar de memoria: el campo de concentración de Albatera". *Nuestra Historia*, 12: 300-308.
- MONTEIRO, L. (2023): "Preservação, tratamento e patrimonialização da memória social das resistências antifascistas: contributos para um MRL na cidade do Porto". Ponencia impartida en el Congreso *A Musealização da Resistência Política do Século XX* (Peniche, 17-18 de octubre de 2023).
- MUÑOZ ENCINAR, L.; LÓPEZ RODRÍGUEZ, A. y AYÁN VILA, X. M. (2013): *De la ocultación de las fosas a las exhumaciones. La represión franquista en el entorno del Campo de Concentración de Castuera*, Presidencia del Gobierno de España, AMECADEC, Madrid.
- NEVES, M. (2007): *La Matanza de Badajoz*, Editora Regional de Extremadura, Mérida.
- NORA, P. (1984): *Les lieux de mémoire, 1. La France: conflits et partages*, Gallimard, París.
- OLIVEIRA, C. (1987): *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, O Jornal, Lisboa.
- OLIVEIRA, C. (1986): *Guerra Civil de Espanha*, Biblioteca Nacional, Lisboa.
- OLMERO ALONSO, Á. e IZQUIERDO IZQUIERDO, J. (2000): *Espacios, Lugares y Personas de la Guerra civil en la Provincia de Badajoz*. DVD. Diputación de Badajoz.
- PENA RODRÍGUEZ, A. (1998): *El Gran Aliado de Franco. Portugal y la Guerra Civil Española: prensa, radio, cine y propaganda*, Edición do Castro, Sada.
- PEREIRA, C. H. (2017): *Refugiados da Segunda Guerra Mundial nas Caldas da Rainha (1940-1946)*, Edições Colibri, Lisboa.
- PINTO, A. C. (org.). (2013): *A sombra das ditaduras: a Europa do Sul em comparação*, ICS, Imprensa de Ciências Sociais, Lisboa.
- PIRES, J. C. S. U. (1997): *A Memória da Guerra Civil de Espanha no Baixo Alentejo Raiano*, Instituto Superior de Ciências do Trabalho e da Empresa, Lisboa (Dissertação de mestrado em História Social Contemporânea).
- POLLAK M. (1992): "Memória e Identidade social". *Estudos Históricos*, vol. 5, (10): 200-212.
- PRESTON, P. (2011): *El holocausto español: Odio y exterminio en la Guerra Civil y después*, Debate, Barcelona.
- RANCIÈRE, J. (2005): *A partilha do sensível: estética e política*, Editora 34, São Paulo.
- REGO, M. (1994): «Investigações arqueológicas no Castelo de Noudar», en Juan Manuel CAMPOS CARRASCO, Juan Aurelio PÉREZ MACÍAS y Francisco RUIZ GÓMEZ, Francisco (coords.): *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana. Actas del Encuentro Internacional de Arqueología del suroeste*, Universidad de Huelva, Huelva: 37-53.
- REGO, M. (2003): "A ocupação islâmica de Noudar". *Arqueologia medieval*, 8: 69-82.
- ROSAS, F. (1998): *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Edições Colibri, Lisboa.
- RODRIGUEZ GALLARDO, A. (2008): "Galegos, vítimas de Salazar". *A Trabe de Ouro*, 75: 393-407.
- RUIZ CASERO, L. A.; GONZÁLEZ RUIBAL A.; MARÍN SUÁREZ, C.; GONZÁLEZ TREJO, A.; BUCHIONI, M.; RODRÍGUEZ SIMÓN, P.; ALCÁNTARA DIEZ E.; AYÁN VILA X.; MARTÍNEZ BARRIO, C.; RONO GUIJARRO, D.; ROBERTO BARTULI, G.; VALENTÍN-GAMAZO PINTADO, L., y GIANINI, A. (2024): "Locus amoenus, locus terribilis. El campament de presoners del Prado de la Zarza (Guadalajara), 1938-1939". *Ebre* 38, 14: 7-34.
- SEQUEIRA, J. I.; NETO, J. L.; BORGES, L. y PARREIRA, P. (2024): "Marcas de opressão. Subsídios para o conhecimento do Campo de Concentração do Monte Brasil de Angra do Heroísmo". Comunicación presentada en el 1º Congresso de Arqueologia Contemporânea em Portugal (Lisboa, 11-12 de noviembre de 2024).

- SIMÕES, D. (2008): *Barrancos en la encrucijada de la Guerra Civil Española. Memorias y testimonios, 1936*, Editora Regional de Extremadura, Mérida.
- SIMÕES, D. (2013): *Frontera y Guerra Civil española. Dominación, resistencia y usos de la memoria*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz.
- TAPADA PÉREZ, M. (1999): *Guerra y Posguerra en Encinasola*, Edición del Autor, Sevilla.
- TEJERIZO C. et al. (2017): “¿Excepción o normalidad? Apuntes para una arqueología de los centros de internamiento (CIEs)”. *ArkeoGazte*, 7: 123-148.
- TRAVERSO, E. (2012): *O passado, modos de usar. História, memória e política*, Lisboa, Edições Unipop.
- VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, A. (2017): “Fugitivos en tránsito. El exilio republicano español a través de Portugal (1936-1950)”. *Hispania*, vol. LXXVII, 257: 857-883;
- VIÑAS, A. y BLANCO, J. A. (2017): *La Guerra Civil española, una visión bibliográfica*, Marcial Pons Historia, Madrid.
- YSÁS, P. (2015): “Memória e Silêncio. A esquerda espanhola durante a transição”, en M. LOFF; F. PIEDADE y L. CASTRO SOUTELO (Coords.), *Ditaduras e Revolução – democracia e políticas da memória*, Almedina, Coímbra.
- ZUAZUA, N. y ZUZA, C. (2018): “Objetos con memoria. Abordar el estudio de un campo para prisioneros en el Pirineo navarro desde la Arqueología”. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 30: 299-306.
- VV.AA. (2024): *Itineraris de la Retirada de 1939*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. [2º ed.]

Agradecimientos

Gracias a todo el personal de la Câmara Municipal de Barrancos y de la EDIA que ha colaborado de manera entusiasta con nuestro proyecto. A Miguel Rego, por su generosidad. A la entrañable familia Caraballo, por dejarnos formar parte de su historia y de su memoria.

El proyecto HELP fue financiado por la red In2Past a través de su convocatoria anual de proyectos exploratorios (EXPL/In2Past/2023/06).

Este artículo es una versión ampliada y revisada de la ponencia impartida por las autoras en el *I Congreso Internacional de Arqueología e Historia de la guerra civil española*, celebrado en la Universidad de Granada (10-12 de septiembre de 2025). Agradecemos a los organizadores de este evento, Francisco Carrión y Miguel Ángel del Arco, su invitación a participar en el congreso y su apoyo a nuestra investigación.

El Instituto de História Contemporânea está financiado por fondos nacionales a través de la FCT — Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., en el ámbito de los proyectos UID/04209 y LA/P/0132/2020 (DOI 10.54499/LA/P/0132/2020).

Autoría: Este artículo fue concebido y redactado por Xurxo Ayán Vila y Maria Dulce Simões. Los autores declaran estar de acuerdo con la versión impresa del manuscrito.

Conflicto de intereses: Los autores declara no tener ningún conflicto de intereses.

Copyright: © 2025 por los autores. Publicado en acceso abierto bajo los términos y condiciones de la Licencia Creative Commons Atribución (CC BY, <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>).